

experiencias

experiencias educativas

■ Infantil / primaria



Los proyectos como vía para la coordinación inter-ciclos

Francisco Javier Rubio Domínguez
Gema Muñoz Pablos (Coordinadora)
CEIP Santísimo Cristo de la Salud (Hervás)

Justificación

Todos los diseños curriculares desde infantil hasta secundaria hacen hincapié en la necesidad de que exista una colaboración y trabajo mutuo entre ciclos. Ya en el preámbulo de la LOE se habla de la *"necesidad de que todos los componentes de la comunidad educativa colaboren para conseguir la combinación de calidad-equidad, es decir, que haya un esfuerzo compartido"* y establece como algunas funciones de los tutores: *"la coordinación entre las distintas personas e instituciones que intervienen en el proceso de enseñanza-aprendizaje"*. Pero todos los que trabajamos dentro

La necesidad de colaborar para conseguir la combinación de calidad-equidad debe ser un esfuerzo compartido. LOE

del sistema sabemos lo difícil que esto resulta: la falta de tiempo, de tradición, llegar a acuerdos, adaptar objetivos, atender a la individualidad... barreras que no hacen más que alejarnos cada día de lo que sería lo deseable. Pues la colaboración inter-ciclos nos ofrece muchas ventajas: permite intervenir a niños de diferentes edades y etapas del desarrollo favoreciendo los intercambios comunicativos y cognitivos incluso en contextos que van más allá de



CEIP Santísimo Cristo de la Salud (Hervás)



la clase, enriquece los contenidos a tratar y los modos de hacerlo al incorporar formas de trabajar y pensar diferentes, mejora el aprendizaje social al tener que escuchar al otro, considerar su punto de vista y llegar a acuerdos.

Los proyectos

Este fue el gran reto que nos planteamos afrontar los tutores y tutoras de 4, 5 años y 2º de primaria; “mantener una línea metodológica común, aunar criterios en normas y convivencia, intercambiar propuestas y materiales, facilitar las interacciones del alumnado y favorecer el compañerismo y trabajo cooperativo” y encontramos en los PROYECTOS la llave secreta que nos abriría la puerta a este gran enigma; la METODOLOGÍA más apropiada a nuestros intereses.

Un proyecto no es más que una ilusión compartida, un motor que trabaja con energía y arrastra tras de sí a todos los que se atreven a subir al carro. En este caso, nuestro carro nos llevaría a dar “La vuelta al mundo en 80 días” con Phileas Fogg, Picaporte, Aouda y todos sus personajes. Un motivo, una excusa para llevar a nuestros alumnos, como diría Decroly, a la curiosidad (querer saber), a la creatividad (querer hacer) y a la participación activa en su propio aprendizaje (querer ser).



Motivación

Todo proyecto requiere partir de la motivación de sus miembros, alumnos y profesores. En ocasiones esta motivación surge de los propios niños pero, otras muchas, parte del deseo común de las personas que tiran del carro, es decir los maestros, transcurriendo así entre lo previsible y lo imprevisible, lo programado y lo demandado por los alumnos. Sea como fuere, es necesario despertar la ilusión y la imaginación poniendo a su alcance los contenidos a trabajar. En la mayoría de las ocasiones, si algo es importante para ti se convierte en importante para ellos. Adaptar y representar la obra “la vuelta al mundo en 80 días” por parte del profesorado fue nuestro punto de arranque. Escenario, vestuario, luces y acción...Una representación en directo donde los protagonistas eran, ni más ni menos que sus profesores. Esto fue más que suficiente para sumarlos a nuestro reto.

Los proyectos como vía para la coordinación inter-ciclos

Una actividad al alcance de todos, desde los de 4 años hasta los de 2º, sin diferencias, sin distinciones. Reconocer e identificar el papel que cada uno de los personajes hacía e intentar escribirlo bajo la foto sería su tarea para interiorizar lo vivido. Incluir bocadillos con algunos de los diálogos fue el añadido para los de 2º de primaria.

Eso sí, siendo conscientes de que los intereses no serían los mismos y lo que interiorizarían unos y otros sería distinto. Pero poco importaba, pues todos viajamos de la mano con nuestro pasaporte en vigor, de destino en destino pisándole los talones a Fogg, sin prisa pero sin pausa. Hicimos los pasaportes y los sellamos en la aduana de cada país, escribiendo su nombre y conociendo su bandera. Haciendo nuestra

Un proyecto no es más que una ilusión compartida, un motor que trabaja con energía y arrastra tras de sí a todos los que se atreven a subir al carro.

maleta para cada viaje, anticipando el listado de enseres a llevar. Saber escribir correctamente o no es lo de menos, nos interesaba la intención comunicativa. Cada uno metía en su maleta aquello que para él era importante y elaboramos listas. Los mayores argumentaban el criterio de su elección.

Recorrimos muchísimos kilómetros, a pie, en elefante, en globo, en tren, en barco,...lo que nos permitió conocer todos estos medios de transportes y compararlos con los que tenemos actualmente a nuestro alcance, infinitamente más rápidos. ¿Seguiremos avanzando y mejorando en el futuro?, ellos nos aportaron sus ideas de este posible cambio.



Experiencias educativas

CEIP Santísimo Cristo de la Salud (Hervás)

En cada uno de nuestros viajes nos traíamos nuestra maleta cargada de experiencias: recetas, costumbres, idioma, monumentos, tradiciones, banderas, música,... Así pudimos comer arroz en china, disfrutar con la ceremonia del té, elaborar pizza italiana, cruassanes franceses o muffins inglesas. Nuevamente, no importaba nuestro tamaño, ni nuestra edad. Todos aportábamos, todos nos enriquecimos de estas vivencias compartidas. En estos momentos, los mayores aceptaban con paciencia el ritmo de los más pequeños y a la vez disfrutaban de sus ingeniosas ocurrencias o sus, todavía torpes, habilidades culinarias. Descubrimos que la cocina no tiene edad y disfrutar aprendiendo tampoco.

En cada uno de nuestros viajes nos traíamos nuestra maleta cargada de experiencias: recetas, costumbres, idioma, monumentos, tradiciones, banderas, música...

Comunicación

Vimos cómo nuestros alumnos interiorizaban los saludos y algunas expresiones de cortesía (buenos días, gracias, por favor,...) con total naturalidad en otros idiomas. Podía parecer de "locos" entrar en clase diciendo "konichiwa" y que ellos te contestaran como si fuera algo cotidiano en sus vidas. Escuchamos música y danzas de diferentes lugares del mundo, las dramatizamos, las reinventamos y probamos algunas de sus disciplinas como el taichí, adaptándolo a nuestras posibilidades motoras.



Reconstruir lugares

Construimos monumentos, investigamos sus dimensiones. ¡Eran demasiado grandes! pero con ayuda de los profes los llevamos a una escala más pequeña y los plasmamos en cartón: dibujar, recortar, picar, pegar,...¡coser y cantar! Y el Big Ben, la Torre Eiffel, las Pirámides de Egipto o el Campanille entraron a formar parte de nuestro mobiliario de aula. Los mayores hicieron maquetas de papel y nos las mostraron, eran geniales.

Giramos y giramos la bola del mundo que todos tenemos en el aula, aprendimos a situar nuestro país, a valorar las distancias del resto de lugares a los que viajábamos, a comparar sus tamaños, en definitiva, a interpretar nuestra geografía. Estudiamos y aprendimos a valorar emblemas y tradiciones. En ocasiones, los de 2º nos leían cuentos o leyendas de los países a los que viajábamos y en otras ocasiones eran los profes los que nos deleitaban con estas historias, así conocimos a Rómulo y Remo o a Mahatma Gandhi.



*Este trimestre en nuestro cole,
nos hemos puesto a imaginar
imitando a Julio Verne,
viajaremos sin parar.*

*Pasaporte en una mano,
la otra que quiere alcanzar,
nuevos sueños e ilusiones
que en una maleta irán.*

*En LONDRES comimos muffins,
bajo el tic tac del Big Ben
y sentados en sus parques,
qué rico que sabe el té!*

*Montamos en ferrocarriles
mucho más lentos que el AVE
y llegamos a PARÍS,
para saborear cruasanes.*

*La Torre Eiffel ascendimos,
700 escalones,
el río Sena divisamos,
La ciudad y sus rincone*





Diseñamos con los materiales a nuestro alcance fuentes semejantes a las de Versalles, volcanes como el Etna, instrumentos musicales indios (palo de lluvia) o la formación de montañas como el Himalaya.

La flora y fauna de cada uno de estos lugares también tuvieron cabida en nuestro recorrido: los elefantes y vacas indios, los osos pandas, la flor de loto, los cuervos, los gusanos de seda e incluso los fantásticos dragones chinos. Era divertido situar a cada uno en su lugar.

La escritura

Los jeroglíficos y la escritura china se convirtieron en un juego para nosotros: con pluma, tinta y pergamino o con lápiz y papel aprendimos cómo se escribía nuestro nombre en otras culturas.

Y quisimos dejar constancia de ello en la prensa, en el "Zorongollo", el periódico de nuestro cole para que otros compañeros también pudieran disfrutarlo.

En los días previos a finalizar nuestro viaje y con la idea de EVALUARLO quisimos hacer una recopilación de todos los materiales elaborados, fotos hechas, trabajos realizados y reuniones llevadas a cabo para poder valorar el alcance o no de aquello que nos habíamos propuesto conseguir, incidiendo más en el proceso que en el resultado final. Nos dimos cuenta que habíamos trabajado mucho pero que apenas nos habíamos dado cuenta, pues lo habíamos hecho con ilusión y motivación. Comprendimos que el trabajo en equipo, tan demandado en nuestra sociedad, no sólo es eficaz sino también gratificante. Todos los esfuerzos de reuniones, horas programando, puestas en común, adaptación de objetivos a los distintos niveles,... tuvo su recompensa al comprobar todo lo que recordaban



(ficha de ciudad, bandera,...), todo lo que habían compartido y todo lo que habían abierto su mente. Ahora querían viajar a París en el verano y ya nos les resultaba un lugar ajeno. Su curiosidad y deseos de investigar no tenían fin, veían o escuchaban una noticia sobre los distintos lugares trabajados y la incluían en sus vidas como algo conocido, cercano. En definitiva, aprendían a confiar en sus capacidades, en su potencial. Como se sugiere en las, tan conocidas, Competencias Básicas; “aprender a aprender”. Todo esto ha dado pie a muchas anécdotas, sirva esta como ejemplo: una mañana en la asamblea un niño dice que ha visto en la tele que el Zapatero ha viajado a Roma.

- *Le pregunto: ¿Quién es el Zapatero?*
- *Respuesta: Pues, el señor que arregla los zapatos (Robert, 4 años).*

Aceptar las diferencias

Y vimos como empezaban a aceptar mejor las diferencias en los demás; distintos gustos, costumbres, idioma, religión pero todos de carne y hueso, todos con similares sentimientos.

Y lo más importante es que en todo este largo camino que duró dos trimestres enteros, compartimos, convivimos, aceptamos. Cada uno de nosotros al igual que cada país o cada cultura, somos diferentes: blancos, negros, amarillos, rubios, morenos, de ojos claros, altos, bajos, guapos o feos, crecimos y abrimos nuestra mente al mundo con curiosidad, con interés y con RESPETO.

Ahora lo hemos querido compartir con todos vosotros, lectores y lectoras de esta revista con el deseo de que emprendáis vuestro propio viaje en común con otros compañeros. Ya decía Mahatma Gandhi que “La fuerza no proviene de la capacidad física sino de la voluntad indomable”. ■